

El nacimiento y desarrollo de las sociedades recreativas en un entorno urbano. El caso de Tortosa, 1840-1900.

Agustí Agramunt Bayerri.
Universitat Rovira i Virgili.
Grupo de investigación ISOCAC.

Resumen

Con esta investigación se pretende identificar el contexto social y político sobre el que se dio origen a las sociedades recreativas en una ciudad mediana como Tortosa, primero, y como éstas, con el paso del tiempo, se convirtieron en casinos alineados políticamente. Se identificará sus actividades reseñables en base a diferentes memorias y recuerdos personales publicados y, cuando sea posible, en base a referencias hemerográficas de la época. El recorrido habitual de dichas asociaciones era el nacimiento como sociedades teatrales durante la década de 1840, para después diversificar sus espacios y actividades: al teatro se sumó el café-casino, los bailes privados, la biblioteca y la edición de los primeros periódicos. Paralelamente, dichas actividades que en un principio estaban monopolizadas por las élites instruidas de la ciudad, fueron imitadas por los colectivos populares de la misma, cuya evolución fue similar en sus primeros años. A partir de la revolución del 1868, las entidades empezaron a politizarse y a producirse escisiones, donde los sectores populares se caracterizaron por promocionar actividades instructivas, mientras que los sectores de clases medias y altas se agruparon alrededor de casinos recreativos.

Palabras clave: Tortosa; Sociabilidad; Ateneo; Casino; Ocio

The Birth and development of recreational societies in an urban context. The case of Tortosa 1840-1900.

Abstract

With this investigation the aim is to identify the social and political context in which recreational associations appeared in towns like Tortosa, and how, over time, they became clubs with political affiliation. The aim is to identify the most important activities of these clubs, through different personal memories which were published at the beginning of the 20th century, and wherever possible, through hemerographic references from that time. The usual evolution for this kind of organisation was their birth as theatral societies, during the forty's of 19th century, and after that, the diversification of their spaces and their activities. The theatre was joined by the cafe-casino, the private dance hall, the library and publishing of the first newspapers of the city. At the same time, these activities, which were first monopolised by the intellectual oligarchy of the city, were imitated by middle classes who followed them during the first years. After the 1868 Revolution, the organisations politised and split between the working class sections and the moderates. The working class clubs promoted educational activities while the middle and high class joined around their respective recreational clubs.

Key Words: Tortosa, Sociability, cultural association, casino, leisure.

Los inicios del asociacionismo en Tortosa. Estado de la cuestión.

El estudio de las primeras formas de sociabilidad contemporánea en el extremo meridional de Cataluña está, todavía hoy, en proceso de investigación.¹ El nacimiento de las primeras expresiones de organizaciones liberales y antiliberales está, a la historiografía local, escondida entre las historias militares, las biografías y memorias de los personajes más destacados del conflictivo primer tercio del s. XIX, especialmente en esta región donde el choque entre el carlismo y el liberalismo tuvo una presencia y un impacto destacado.²

Cabe añadir, además, el vacío documental existente en el archivo de la ciudad de Tortosa, debido al asalto y la quema de documentación que se produjo en la revuelta del 1854, y que dejó a la ciudad prácticamente huérfana de la documentación municipal de la centuria inmediatamente anterior, así como de algunos de los primeros diarios que podrían informar sobre la actualidad cultural y literaria de la época. Esta eventualidad ha hecho que, de muchas de las primeras organizaciones existentes durante los primeros periodos, únicamente conozcamos su nombre.³

Así mismo, disponemos de fuentes editadas, siendo estas algunos capítulos de libros escritos por diferentes autores locales de principios y mediados del s. XX que explican anécdotas o vivencias personales o que recuerdan haber escuchado de sus viejos, relacionadas con la vida social de la ciudad de Tortosa. Sin embargo, el fondo hemerográfico resulta suficiente para reseñar las etapas fundamentales del asociacionismo recreativo, su proliferación y politización. Esta tipología de asociaciones, a pesar de ser la mayoritaria en número, y la más común entre los pueblos

¹ Contamos con el esfuerzo de recuento realizado por Pere Solà, donde se identifican buena parte de las asociaciones de todo tipo habidas en las comarcas tarraconenses, pero no, al menos en el caso del Baix Ebre, más allá del inventario. En cuanto a las asociaciones más antiguas, esto es las previas al 1880, se basa en las referencias citadas por Bayerrí, autor que se limitó en su VIII volumen a recopilar las citas hemerográficas referentes a asociaciones, sin entrar en ningún tipo de análisis ni de contraste. SOLÀ, Pere: *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona (1868-1964)*. Tarragona. Diputació de Tarragona. p. 109-141. BAYERRI, Enric: *Historia de Tortosa y de su comarca*. Vol VIII (1959). Tortosa. Impremta Algueró i Baiges. p. 891-906. Corrigiendo estas deficiencias, disponemos de la síntesis sobre el movimiento asociativo tortosino de BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*. (1996). Tortosa. Cooperativa Gràfica Dertosenca. p. 30-35.

² Sobre la presencia social del carlismo en las comarcas meridionales de Cataluña, hay que consultar SÁNCHEZ, Josep (coord.): *El Carlisme al territori de l'Antiga diòcesi de Tortosa. Terres de l'Ebre, Matarranya, Maestrat, Ports de Morella i Priorat* (2004). 3. vols. Tarragona. Arola. Y VALLVERDÚ, Robert: *El tercer Carlisme a les comarques meridionals de Catalunya 1872-1876* (1997). Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

³ Disponemos, sin embargo, de los registros del fondo de asociaciones del Archivo Histórico de Tarragona, aunque de las primeras organizaciones no se ha conservado documentación.

y villas de Cataluña y España, según Villena, no ha recibido la atención historiográfica debida.⁴

Aprovecharemos el esquema metodológico propuesto por este autor para plantear el origen, la evolución y sus fases cronológicas, su composición y proyección social, y por último, su actividad como entidad organizativa de actividades y servicios de uso colectivo, recuperando el modelo solidario de acciones en pro del común y de carácter recíproco que había entrado en crisis desde la desmembración de los gremios urbanos.⁵ En una ciudad de tamaño medio como Tortosa durante el s. XIX, aquellas actividades tuvieron un impacto social relevante, especialmente cuando ésta estaba alejada de los centros de poder y de otras instituciones que, de por sí, generan actividad cultural o política. Además, a partir de aquellas asociaciones teatrales originarias, acaecieron otras experiencias asociativas más adaptadas a los requerimientos de clase. Mientras las clases apoderadas veían en este fenómeno un medio para la gestión del ocio y de su socialización, el pueblo vio la oportunidad de reconducir el ocio hacia la educación. Pere Anguera recordaba que la actividad formativa de los ateneos perseguía *arrodonir la civilitat, de fornir els elements que havien de permetre* [a los obreros o clases populares] *desenvolupar-se en la vida, prendre consciència, analitzar els problemes de la societat i equiparar-los mínimament, amb les classes dirigents*.⁶

Por su parte, encontramos una sociabilidad dual, una heredera de las tertulias políticas y eruditas del París del s. XVIII, que atrae a los ámbitos burgueses y aristocráticos, y por otro lado, una sociabilidad impregnada de la progresiva implantación del movimiento obrero y el arraigo del pensamiento organizativo anarquista, sumado a la secular tradición asociativa de la Cataluña preindustrial, ya sea

⁴ VILLENA, Rafael: “Espacio Privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España contemporánea” a *Hispania* LXIII/2, núm 214. p. 444. El autor lamenta como el estudio de este tipo de instituciones han quedado en una segunda línea historiográfica respecto otros tipos de asociaciones, en comparación a la posición y atención que acaparan en países como Reino Unido o Francia. En el caso de la provincia de Tarragona, según la clasificación de Solà, las asociaciones de cultura musical y artística, los ateneos y las organizaciones de recreo suman un total de 781 entidades. SOLÀ, Pere: *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona (1868-1964)*. Tarragona. Diputació de Tarragona. p. 474.

⁵ Una síntesis sobre el marco teórico y conceptual actualizado de la sociabilitat se puede encontrar en DUCH, Montserrat; ARNABAT, Ramon: “Sociabilidades contemporáneas” a ARNABAT, Ramon; DUCH, Montserrat (coords.): *Historia de la sociabilidad contemporánea* (2014). València. Publicacions de la Universitat de València. p. 9-21

⁶ ANGUERA, Pere: “Els ateneus en la Catalunya vuitcentista” a BARGALLÓ, Josep (dir.): *Associacions. Cultura i societat civil a Catalunya* (1991). Tarragona. El Mèdol. p. 11-20. En este capítulo, Anguera enumeraba una doble función de los ateneos: la instrucción de las clases populares y vertebrar un espacio de socialización al margen de las autoridades existentes en la época.

de carácter gremial, de carácter religioso o de carácter literario, siendo las agrupaciones teatrales, una de las manifestaciones más potentes.⁷

El casino se convirtió en el espacio idóneo para el desarrollo de la sociabilidad informal, que, pese a ser de carácter sexista y clasista, aportó por primera vez un espacio y un ambiente laico para intercambiar opiniones, conocimientos, y compartir en sociedad actividades de carácter lúdico y cultural. Fueron organizaciones que recrearon las divisiones sociales de la época, y por tanto, evolucionaron agregándose o disgregándose en función de las sensibilidades políticas o distinción social de sus miembros.

Los orígenes literarios del asocionismo en Tortosa.

El arranque de lo que podemos entender como sociabilidad moderna empieza en la ciudad de Tortosa en mayo de 1840 cuando un grupo de jóvenes de las familias más distinguidas de la ciudad fundaron un teatro, al que llamaron *El Liceo*, ubicado en la planta baja de las casas consistoriales de la ciudad (entonces, en la calle del Pont).⁸ Esta *Sociedad lírico-dramática*, como más adelante se les llamaría, pretendía rehacer puentes entre lo que quedaba de los bandos recientemente enfrentados a la última guerra civil:

Como recordaba Frederic Pastor, *en el calor de tan bienchora agrupación se fundieron y extinguieron los odios y prevenciones que nuestras discordias políticas habían encendido y avivado*.⁹

Fue, por lo tanto, una actividad de fraternidad de las principales familias de la ciudad, aunque dadas sus actuaciones, no podemos asegurar que ésta fuera una entidad que atrajera a los sectores carlistas, que siempre mantuvieron conciencia de facción.¹⁰

⁷ Sobre los factores que explican la irrupción del movimiento ateneístico catalán, hay que leer BOSCH, Amàlia: *Els ateneus de Catalunya* (1991). Barcelona. Federació d'Ateneus de Catalunya. p. 15-25.

⁸ La aparición de esta asociación de teatro amateur se enmarca en toda una corriente de aparición de agrupaciones teatrales vocacionales que en nuestro país arrancó el 1835 y que tomó impulso en la década de los años 40, cuando pueden ocupar los espacios de los conventos exclaustrados y desamortizados de las principales ciudades de Cataluña. VILÀ, Joaquim: "La vocació de les agrupacions amateurs de teatre" a BARGALLÓ, Josep (dir.): *Associacions. Cultura i societat civil a Catalunya* (1991). Tarragona. El Mèdol. p. 140-143.

⁹ PASTOR, Frederic: *Narraciones tortosinas* (1901). Edición facsímil del Centre de Lectura de les Terres de l'Ebre. p. 146.

¹⁰ A partir de los listados de los miembros de las comisiones que integraban *El Liceo* conocemos buena parte de sus integrantes: Dídac Amigo de Ibero, Antoni de Suelves, Joan de Suelves, Angel Lluís, Martí Monzón, Xavier Massià, Esteve Massià, Isidre Monzón, Ramon Melich, Pascual Passanau, Carles Madurell, Josep Maria Paulí, Antoni Paulí, Sinessi Sabater, Rafael de Montagut, Josep Dolz, Ramon Arnau, Ignasi Rizo, Manel Arjona, Vicent Joanamades, Josep Pàmies, Antoni Cruells, Francesc Castellví y Càndit Olesa. Esta información aparece recogida en el capítulo *consideracions teatrals. La comedianta*

Aquel teatro, dadas las características del espacio que inicialmente ocupaba, recordaba a los antiguos corrales de comedia, donde también se hacían conciertos de música y bailes de máscaras.

Esta fue la primera expresión cultural de carácter privado que se manifestó en la ciudad durante la posguerra. Desconocemos si sus miembros se habían organizado previamente dentro o fuera de la ciudad durante la etapa universitaria de sus integrantes, o bien únicamente se trataba de las nuevas generaciones de diferentes familias que compartían estrato social, nivel cultural y vínculos de amistad. Sin embargo, el paso hacia la formalización de su colectivo, únicamente se pudo dar en un contexto de paz y de reconocimiento de la libertad de asociación.

Entre las obras que se representaban, había de carácter religioso autóctono como *El descendimiento de Nuestra Señora de la Cinta* el día 7/3/1846¹¹. A menudo, la recaudación, si superaba los gastos de la sociedad, se destinaban a entidades benéficas como el hospicio o el hospital de la Santa Cruz, lo que le valdrá méritos para que en el futuro, el ayuntamiento les cediera el espacio del teatro de la Merced. Progresivamente, se amplió la temática de las obras con óperas como *Ines de Castro*¹², obras de comedia como la *Escalera de mano* o *El médico y la huérfana* e incluso sainetes en catalán y de registro popular como *Un llaminé dintre d'un sach*, *L'ase d'en Mora*, *Els de fora i els de dins* y otras de mas conocidas como por ejemplo *La pubilla del Vallès* de Josep M^a Arnau. No faltaban tampoco los actos de carácter patriótico español, como la función en honor del matrimonio de la Reina y el duque de Cádiz y el de la infanta María Luisa con el duque de Montpensier donde se representó la obra *Guzman el Bueno*.¹³

Sin embargo, la consecución más remarcable de aquella primigenia sociedad teatral y literaria fue la publicación de lo que es conocido como el primer periódico de la ciudad, *El Ebro*. Esta fue una publicación que, aunque efímera al tiempo (9/11 / 1845-1 / 11/1846), planteó las bases de la prensa libre, y a pesar de tratarse de una publicación de tipo literario y científico, la temática de los poemas que se publicaban, según Mestre i Noé, destilaban una orientación constitucional. En la mayor parte de sus números, destacaba la sección de la sociedad literaria donde indicaba la selección de

tortosina Carlota de Mena-Inauguració del Teatre de la Santa Creu de la obra MESTRE, Francesc: *Contalles crepusculars tortosines*, a cura de de Ramon Miravall (1984). Tortosa. Editorial Coop. Gráfica Dertosense. p. 65-66.

¹¹ *El Ebro*, 15-3-1846

¹² *El Ebro*, 7-6-1846

¹³ *El Ebro*, 18-10-1846

obras de teatro planificadas y ofrecía recomendaciones bibliográficas e intermediación para la realización de suscripciones a publicaciones extracomarcales. La publicación fue fundada por Josep Maria Paulino, y contaba entre los redactores con Sinessi Sabater, Juan de Suelves, Antonio de Suelves, Ángel Luis y la colaboradora Clara Rocamora de Rodríguez.¹⁴

Esta publicación dejó paso a una segunda, esta vez en forma de diario, *El Dertosense*, que sobrevivió únicamente a lo largo de 79 números entre mayo y agosto de 1848. Este diario fue dirigido por Joan Olivar y entre sus redactores, se encontraba Miquel Bosch (el padre del que sería ministro Alberto Bosch y Fustegueras) y contaba entre redactores y colaboradores a buena parte de los miembros del *Liceo*.¹⁵ Estas dos publicaciones hijas del *Liceo* constituyen la primera generación de prensa escrita moderna de las Tierras del Ebro.

La proyección de la cultura local tuvo un importante papel entre estos círculos y los que vendrían. Ya en el *Liceo* y sus publicaciones existía una manifiesta voluntad tanto de dar voz a las creaciones artísticas y literarias de los autores de la comarca, como de marcar distancias respecto a la tradición francesa, a la que manifestaban una profunda animadversión fundamentada sobre un sentimiento romántico, localista y patriótico.¹⁶

Encontramos, asimismo, citado varias veces *El Círculo de la Juventud*. Tanto Mestre como Pastor lo identifican con el núcleo social primigenio del *Liceo*, pero en cambio, Bayerri lo sitúa como una entidad diferente, antecedente del *Círculo de Tortosa*. Así, mientras que los primeros, vinculan su continuidad en el *Liceo* y la

¹⁴ “El Ebro, primer periòdic tortosí” a l’obra MESTRE, Francesc: *Contalles crepusculars tortosines*, a cura de de Ramon Miravall (1984). Tortosa. Editorial Coop. Gráfica Dertosense. p. 41-45. Por suerte, una buena parte de los ejemplares del Ebro se conservan en la hemeroteca del Arxiu Comarcal de les Terres de l’Ebre. H46.

¹⁵ Josep Mari Paulí, Angel Lluís, Francesc Castellví, Joaquim Alborni, Sinessi Sabater, Daniel Fernández, Eduard Arévalo, Clara Rocamora, Antoni de Suelves, Àngela Grassi i Ceferí Tresserra.

¹⁶ Francesc Mestre i Noé, al describir *El Ebro*, decía que *s’abomina el costum imperant d’imitar a França en tot i de traduir tot lo seu, i la pugna perquè els joves i els homens instruïts d’idees pròpies i d’esperit lliure reivindiquen les glòries seues i continuen la història*. “El Ebro, primer periòdic tortosí” en la obra MESTRE, Francesc: *Contalles crepusculars tortosines*, a cura de de Ramon Miravall (1984). Tortosa. Editorial Coop. Gráfica Dertosense. p. 43. Este ambiente romántico constituyó una más de las bases sobre las que se articuló *el tortosinisme*, sobre el que ya he publicado los elementos mas característicos de su pensamiento y discurso. AGRAMUNT, Agustí: “Els mites del tortosinisme” a GAVALDÀ, Antoni; ARNABAT, Ramon (eds.): *Homenatge al Dr. Pere Anguera*. Vol 1. *Història local: recorreguts pel liberalisme i el Carlisme*. (2012). Barcelona. Afers. p. 79-95. Para ver, asimismo, los antecedentes literarios de la ciudad, y el vacío que dejó los conflictivos años del cambio de siglo, hay que reseñar QUEROL, Enric: *Estudis sobre cultura literària a Tortosa a l’edat moderna* (2006). Barcelona. Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

entidad que lo sucederá, los relatos de los otros autores alrededor del *Círculo de la Juventud* es nulo hasta la Revolución de Septiembre. Nosotros podemos aportar información nueva. Tenemos noticias del *Círculo de la Juventud* a lo largo de los años 40, y para la década de los 50 hemos localizado los estatutos y reglamento de un casino creado en Tortosa en 1854 llamado *Círculo Dertosense*, presidido por Miguel María de Córdoba (conde de la Torre del Español). Esta entidad marcadamente elitista, se convirtió, entendemos, en la alternativa de clase alta en el Liceo, ya que ofrecía funciones teatrales programadas, un gabinete de lectura y un salón café.¹⁷ Cabe añadir que, en 1884, esta entidad se llamaba *Círculo de Tortosa*, según el Anuario de Bailly Bailliere.¹⁸ No sabemos en exactitud ni qué motivó el cambio de nombre, ni cuando este tuvo lugar.

Es destacable, por otra parte, el efecto espejo que provocó el ejemplo del *Liceo* entre el resto de la sociedad. A su rebufo aparecieron pronto otras agrupaciones teatrales de la clase artesanal y popular de la ciudad, con idénticos propósitos: *La Amistad*, con sede a la calle Taules Velles (al 1848 ya organizaba actividades) y *La Petaca* y *La Garrofa*, a la calle Costa de Capellans, estos últimos a cargo del señor Mayo, Alsina y Besalduch. Desgraciadamente, los autores que nos informan de su existencia no dan más detalles y tampoco nos ha sobrevivido la prensa coetánea más allá de algún número suelto.¹⁹ Igualmente, desconocemos hasta qué punto aquellas asociaciones teatrales seguían el modelo de organización del *Liceo*, y dado que no disponemos de los estatutos ni de una ni de las otras, nos abstendremos de contribuir al debate historiográfico sobre si las asociaciones populares son réplicas de las burguesas o nacen con una orientación y objetivos diferentes a las primeras.²⁰

¹⁷ *Estatutos y reglamento del Círculo Dertosense* (1854). Tortosa. Imprenta de la viuda de Ferreres. El único ejemplar que hemos localizado se encuentra en el fondo Borja de la Biblioteca de ESADE, Universitat Ramon Llull. Esta entidad se definía como una asociación de recreo y diversión y de carácter apolítico.

¹⁸ BAILLY-BALLIERE, *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y la administración*. 1884. Madrid. Imprenta de Carlos Bailly Balliere. p. 1570.

¹⁹ Mestre i Noé no informa de la existencia de *La Amistad*, mientras que Frederic Pastor lo hace de *La Petaca i la Garrofa*. Desconocemos su origen y cuáles eran sus integrantes.

²⁰ VILLENA, Rafael: "Espacio Privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España contemporánea" a *Hispania* LXIII/2, núm 214. p. 454. Este autor diserta sobre las múltiples dimensiones que los casinos podían tener, siendo la primigènia, la lúdica, en tanto que estas organizaciones eran las continuadoras de las tertulias de bar o taberna. Esta, que fue la fórmula constitutiva de los ateneos burgueses, algunos autores consideran que difiere del modelo de organizaciones populares debido al rasgo distintivo de los casinos populares que eran la actividad educativa o formativa.

El Liceo se disolvió en 1847, pero dejó tras de sí dos hitos: Por un lado la constitución de una sociedad por acciones, que, junto con el Ayuntamiento de Tortosa, adquirirían de la desamortización el edificio que había sido el Hospital de la Santa Cruz del convento de los frailes mercedarios. La intención era crear en ese edificio un nuevo teatro “a la moderna” y unas escuelas. Y, en segundo lugar, buena parte de la élite de la ciudad fundó lo que sería *El Casino de Tortosa*, conocido popularmente como "El Casino dels senyors".

El teatro, en comparación a las representaciones amateurs que se habían llevado a cabo desde entonces, dio un giro importante. Pese a que los socios promotores también podían actuar, el teatro ya tenía como objetivo atraer a las representaciones de compañías profesionales, siendo las localidades de palco y platea del público espacios privados de diferentes familias. Los miembros del viejo *Liceo* se trasladaron en octubre de 1848, aunque el nuevo teatro no se inauguró hasta el 05/05/1850. Aquel teatro se llamaría el teatro de la Merced y fue, junto con el Casino, el espacio de sociabilidad de las clases acomodadas de la ciudad, donde se hacían, además de obras de teatro, bailes y disponía de un café. En septiembre de 1877 Hacienda requisó el teatro al Ayuntamiento por haber incumplido los plazos de pago, y el espacio fue puesto a subasta hasta que retornó a manos de la Iglesia con la compra por parte del obispo tortosino Aznar. Para aquel entonces, la sociedad ya esperaba la construcción de un nuevo espacio en el que iba a ser el ensanche de la ciudad.

En cuanto al *Casino de Tortosa* este se ubicó en la casa del Marqués de Bellet, en la calle de la Rosa de la ciudad. Se convirtió en el espacio predilecto donde se celebraban reuniones, veladas literarias y conciertos privados de música de los mayores propietarios, abogados, médicos y comerciantes de Tortosa; allí se produjeron los primeros conciertos privados a piano de artistas ilustres de la ciudad como el músico Felip Pedrell. Organizaban bailes de máscaras, fiestas de carnaval así como captaciones de fondos y donativos en apoyo a los afectados por los episodios de cólera y fiebre amarilla que se produjeron en las décadas centrales de la centuria. También fue esta sociedad la encargada de organizar actuaciones a escala municipal, como la bienvenida de los soldados tortosinos de la guerra de Marruecos en 1860.

Indicios de cambio en el mapa asociativo. Los procesos de politización (1854-1868).

A pesar de que este fue el primer casino fundado, el primero en tener una orientación política explícita fue el *Casino Popular*, cuya existencia estuvo estrechamente ligada al destino del Bienio Progresista: nació entre los sectores sociales que habían apoyado el pronunciamiento de Espartero del 1854 y se disolvió en 1856. En este casino, ubicado en la calle de la Palla, se reunían las personas que habían apoyado el pronunciamiento, así como la comandancia de la Milicia Nacional. Asimismo, aparecieron otras asociaciones de orientación diferente, como es el caso de la *Sociedad Económica de Amigos del País* de Tortosa, impulsada por Miquel Bosch y Julián, miembro también del *Liceo*.²¹ Está claro que a finales de la década de los años 40 y sobre todo a partir de la de los 50, la dinámica asociativa entró en una fase de expansión y diversificación importante.

La segunda mitad de la década de los años 50 y hasta la Revolución de Septiembre de 1868, es el momento de la sociabilidad popular. Atrás quedaban aquellos años en el que la iniciativa la llevaba a cabo las clases cultas y acomodadas. Durante el período 1854-1868 irrumpe la diversificación social y política de las clases no aristocráticas, lo que se denota especialmente con la aparición de la segunda generación de prensa escrita en la ciudad, después del período 1848-1857 sin ninguna publicación periódica. Este periodo se inauguró con el impacto social del advenimiento de las obras de la Canalización del Ebro y la división de opiniones al respecto de aquella gran empresa que había aterrizado sobre la comarca.

De este periodo, sólo podemos señalar como indicios de sociabilidad nuevos, las asociaciones de caballeros, de las que conocemos tres: la titulada de *Nuestra señora de la Cinta*, que data del 1858, que agrupaba la gente del casco urbano, y la de *Sant Llátzer*, del mismo año que agrupaba la gente de los barrios periféricos, aunque a juzgar por su nombre, debía de ser un club de hombres del barrio tortosino homónimo. Asimismo, de 1861 existía también la *Asociación de Señoras*.²² Siguiendo con la incipiente sociabilidad aún no formalizada, encontramos la interesante referencia del

²¹ BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*.(1996). Tortosa. Cooperativa Gráfica Dertosense. p. 23.

²² La única referencia que hemos encontrado en estas Asociaciones de caballeros se encuentra a los pequeños escritos de historia local publicados en el semanario *La Voz del Bajo Ebro* anomenats "Postal", y que a lo largo de 1969, dedicó a hechos ocurridos cien años antes, como conmemoración del centenario de la Revolución de Septiembre. La *Postal XCIII Cien años atrás. El Gobierno Provisional en Tortosa a La Voz del Bajo Ebro*, 19-26 de diciembre de 1969, escrita por Silvestre Ibañez bajo el pseudónimo de Taylor.

Club de Casa Guardiola, que se puede considerar, utilizando el anglicismo moderno, el *think tank* del Partido Moderado local y donde se empezó a publicar el periódico *El Dertosenense*.²³ Entre aquellas tertulias empezaría a destacar políticamente el joven Teodoro González, figura política culminante de la Tortosa de la Restauración borbónica.

Las grandes entidades populares (1868-1900)

Al abrigo de las libertades de la Revolución de Septiembre, aparecieron tres casinos de orientación política: el *Centro Dertosenense*, de ideología moderada y partidaria del gobierno O'Donnell que se situaría en el Palau Capmany (calle de la Rosa), pero que tuvo una corta vida debido a que se disolvió cuando cayó el gobierno de Isabel II. Creemos que sus integrantes se unieron en el Casino de Tortosa, siendo esta última entidad la que pasó a ocupar el palacio Capmany. En segundo lugar destaca el *Círculo de Tortosa*, de carácter aristocrático, y heredero del viejo *Círculo de la Juventud* y del *Círculo Dertosenense*. No tenemos noticias sobre sus actividades. La tercera entidad que apareció en 1868 fue la institución del *Casino del Partido Carlista*, ubicado en la casa del Marqués de Tamarit. De la fiesta de su inauguración, ha restado el recuerdo de la situación de tensión y violencia que se generó en la plaza que había delante de su sede, donde los opositores se concentraron e increpar a los asistentes.²⁴ No obstante, el casino carlista subsistió al cambio de régimen y se consolidaría como uno de los tres grandes casinos de la ciudad, aunque cambiará de nombre más adelante, pasando a llamarse, en la década de los 70, *Círculo Tradicionalista*.²⁵ Del mismo modo, durante el periodo revolucionario, apareció el *Círculo de librepensadores*, constituido por Manuel Bes y Hediger, Manuel Aragonés Serrano y el periodista Alejandro Passanau, quien, según

²³ La referencia de *El club de Casa Guardiola* la hemos sacado de MESTRE, Francesc: *Biografía del gran patrici tortosí Don Teodoro Gonzalez i Cabanné* (1918). Tortosa. Estampa de Querol Germans. p. 1.

²⁴ PASTOR, Frederic: *Narraciones tortosinas* (1901). Edición facsímil del Centre de Lectura de les Terres de l'Ebre. P. 152. Sobre el incidente en el centro carlista, hay que leer "Lo Ball de casa Suelves. Colad, señores, colad!" a VERGÉS, Ramon: *Espúrnes de la llar* Tom I (llibre I, Primera Part). Reedició del 1991. Cooperativa Gráfica Dertosenense. p. 231-233.

²⁵ En el anuario Bailly Balliere de 1884, aparecen 3 entidades a la lista de casinos de la ciudad de Tortosa, cuando en total había 4: El *Casino Tortosa* (el heredero del *Círculo lírico-dramático*); *El Círculo de Artesanos* (del que nos referiremos a continuación) y el *Círculo de Tortosa* (heredero del primigenio *Círculo de la Juventud*). El que no cita es el Casino del partido carlista. BAILLY-BALLIERE, *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y la administración*. 1884. Madrid. Imprenta de Carlos Bailly Balliere. p. 1570. Sobre el *Círculo tradicionalista*, se ha conservado un breve fondo documental dentro del archivo familiar de la familia Wenz. Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre, fondo Wenz, centres i associacions. *Círculo Tradicionalista* top. 65. Aquí se puede encontrar una relación de las personalidades afiliadas al círculo.

Bayenni, fue el primer tortosino enterrado en el cementerio civil de la ciudad. Con ellos al frente, el círculo de librepensadores alcanzó un total de 111 afiliados, que constituyeron el núcleo duro de las posturas revolucionarias de septiembre de 1868.²⁶ No sobrevivió a la Primera República.

Sin embargo, la gran institución vigente en el período pre y post-revolucionario es, sin lugar a dudas, *El Círculo de Artesanos*.

El Círculo de Artesanos.

De este periodo destaca el nacimiento de lo que fue tal vez la asociación civil y popular más importante de la Tortosa decimonónica: *El círculo de Artesanos*. Heredero del viejo Casino Popular, *el Círculo* fue fundado por sus mismos miembros en 1862, establecimiento el centro social en el piso principal de la casa de Oliver, en la calle Montcada número 25, habiendo pasado por otros emplazamientos previamente. Esta asociación, a diferencia de su predecesora, manifestó una intencionalidad apolítica y de carácter eminentemente recreativa, cultural e instructiva.²⁷ Sin embargo, *El Círculo de Artesanos* acogió las personalidades de pensamiento más avanzado de la ciudad, lo que lo convertirá en la institución receptora del republicanismo, de la sensibilidad por la clase trabajadora y también del renacimiento literaria en catalán. Encontramos una buena muestra de estas corrientes a la publicación generada a raíz del certamen científico y literario que organizó *el Círculo*: se celebraron juegos florales, siendo todas las poesías premiadas, menos una, escritas en catalán, y premios de narrativa bajo la temática de marcado carácter progresista, como *Medios para procurar el*

²⁶ BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*.(1996). Tortosa. Cooperativa Gràfica Dertosense. p. 35.

²⁷ Se ha conservado alguno de los artículos de sus bases, correspondientes a los estatutos de 1883, pues las bases fundacionales no han conservado ni en Tortosa ni en Tarragona. La reforma de estas llegó en cronologías un tanto avanzadas debido a que la Junta General no era representativa de una sociedad en constante expansión: *ARTICULO 1: Esta sociedad se denominará CIRCULO DE ARTESANOS y tendrá el doble objeto de casino y de centro académico, para proporcionar á la vez que el solaz y recreo á los socios su instruccón é ilustracion y el fomento y protección á las ciencias, artes é industrias y actos filantrópicos. ARTICULO 2: Como casino ó centro de recreo, ofrecerá á los socios toda expansión y esparcimiento, disponiendo al efecto un local confortable, con salones para el café, bailes, juegos y demás pasatiempos lícitos. ARTICULO 3: Como centro académico, procurará la ilustración científica, artística y literaria de los socios; propagará los conocimientos é ideas útiles y divulgará los descubrimientos y adelantos, para cuyos fines establecerá una escuela de instrucción primária y cátedras de enseñanza elemental, empleando además la confencia, la discusion, la Biblioteca, el Certámen, el Museo, El Teatro, la Exposición y cuantos otros medios en general se estimen convenientes.*

*perfeccionamiento de la clase obrera de Tortosa, bajo el prisma puramente racional del progreso moderno.*²⁸

La característica principal y quizás la que hacía del *Círculo de Artesanos* una asociación de referencia era su sección docente. Los profesores serán los mismos socios -los acreditados a tal efecto- o bien profesores retribuidos. Hay que enfatizar que las clases de 1ª enseñanza eran gratuitas y públicas, debiendo abonar solamente la matrícula, siendo ésta más reducida para los alumnos socios, hijos de socios o huérfanos de socios, y la correspondiente cuota de socio de 1,5 pts mensuales.

Los socios que ejercían de maestros más allá de tres años se les ponía inmediatamente en el cuadro de honor como benefactores de la entidad y de la sociedad en general. El instituto, por las condiciones ventajosas que ofrecía a la sociedad, disfrutó de un gran éxito, lo que animó a la municipalidad y al obispado a ayudar y a aportar recursos para su financiación, circunstancia que no preveía el reglamento.²⁹

Esta llegada repentina de financiación no recogida por el ordenamiento jurídico de la sociedad se tradujo en los primeros casos de corrupción: así, en el *Diario de Tortosa* del 03/08/1866 aparece una carta al director de un anónimo que acusa al director del instituto de haberse apropiado de parte de la subvención municipal al producirse el aumento de su sueldo de 2.000 a 4.000 reales anuales (poco sutil, ciertamente) mientras que los profesores cobraban tan sólo 100. El mismo diario para aullentar la atención del director del instituto, dedicó toda la portada del día 11/03/1866 a la cuestión de la financiación municipal del ente educativo.³⁰

La biblioteca y el gabinete de lectura eran los otros dos grandes servicios en el ámbito educativo que ofrecía el *Círculo de Artesanos*; cualquier socio podía pedir a la comisión correspondiente la suscripción a una determinada publicación o la compra de algún libro para la biblioteca privada, evidentemente, previa aprobación de la junta. También se previó la posibilidad de crear una revista semanal o quincenal con las

²⁸ *Certamen científico-literario del Círculo de Artesanos de Tortosa* (1883). Tortosa. Imprenta de Barnis-Llanes.

²⁹ *Diario de Tortosa*, 7/8/1878. El obispo patrocinó la publicación un prospecto del colegio de 2ª Enseñanza donde figuraban las condiciones de ingreso e incluía los resultados obtenidos por los alumnos durante el año anterior.

³⁰ *Diario de Tortosa*, 11/3/1866. Acusaban al ayuntamiento de destinar el impuesto de los consumos, arbitrio con más afectación para el pobres que para los ricos, y reclamaba que se conmutara la fuente de la financiación en un impuesto progresivo sobre la renta. De hecho, esta era una cuestión latente y de una importancia significativa, pues bajo la consigna *Abajo los consums!* se había realizado la revuelta municipal del 1854, en la que se asaltó el ayuntamiento y asesinar al secretario.

ponencias de los profesores del instituto, conferencias o trabajos particulares de socios y para la cual se creó la comisión de redacción.

El gabinete de lectura se encargaba de gestionar la tramitación de obras que desearan los socios, presentando mensualmente una memoria de toda la gestión llevada a cabo. Desafortunadamente no se han conservado estas memorias y ni siquiera ninguna referencia a la publicación que supuestamente redactaban.

Las conferencias también fueron un claro indicador del dinamismo cultural del Círculo. En los salones, la junta de gobierno autorizaba la celebración de conferencias sobre cualquier tema que interesara a los socios. Si el conferenciante lo deseaba, cabía la posibilidad de convertir las conferencias en coloquios, siendo el presidente de mesa el moderador. Esta fue una de las facetas culturales con más seguimiento por parte de los socios y una de las principales vías de introducción de novedades culturales y científicas en la ciudad.³¹ En resumen, esta fue la primera gran institución cultural e instructiva con auténtico afán por democratizar la totalidad de la sociedad. Tal y como recordaba Federic Pastor, *el Círculo de Artesanos fué un especie de hormiguero de las clases populares, tanta era la animación y el número que allí acudía, especialmente al estallar la Revolución de Septiembre.*

El último gran ámbito cultural que cubría el Círculo fue el teatro. El reglamento preveía la posibilidad de que los socios crearan una sociedad dramática, con la comisión correspondiente. Podían levantar en cada ocasión un escenario para la representación de las obras, pero sólo los socios podrían disfrutar como espectadores.

Esta actividad tuvo también un gran éxito entre los abonados a la institución y por ello la junta directiva acordó la construcción de un teatro permanente para la entidad.³² Para financiarlo, la comisión creada a tal efecto acordó como medida recaudatoria la emisión de bonos reintegrables que se ofrecerían a los socios a partir del 6 de febrero de 1887.³³ La habilitación del nuevo teatro se llevó a cabo en marzo de 1887.

³¹ Entre los oradores que pasaron por las aulas del *Círculo de Artesanos*, destacaba Francesc Xavier Tobella, redactor de la revista *La Renaixença*, quien realizó una conferencia sobre el Ramí, el día 10/5/1886, o la conferencia del Dr. Benito Torà, catedrático de farmacia de la Universitat de Barcelona, con una conferencia sobre vinos y aceites (9/2/1886), donde asesoró a los agricultores sobre las características que debían tener aquellos productos ante las nuevas exigencias del mercado, así como de las nuevas técnicas de refinamiento y filtración del aceite. Por aquella conferencia, fue nombrado socio emérito por el entonces presidente de la entidad Rafael Vilàs. *Diario de Tortosa*, 1/6/1886 i 19/2/1896.

³² *La Voz del Progreso*, 6-1-1887

³³ *La Voz del Progreso*, 5-2-1887. A esta medida habrá que sumarle la admisión de publicidad al telón a razón de 75 pts/m²/año. *La Voz del Progreso*, 9-2-1887

Por último, el otro gran propósito de la institución fue la función recreativa. La organización arrendó el servicio de café a personal externo a la sociedad. En el interior del local se permitía todo tipo de juegos legales y la celebración periódica de bailes populares y conciertos, a las que cada socio podía invitar a un acompañante.

El Centro Dertosense.

A pesar del evidente dinamismo cultural de la institución, a nivel interno existían tensiones entre dos bloques que marcaban diferencias de carácter político. El momento crítico de esta tensión llegó al 12/31/1885, cuando el *Diario de Tortosa* del 01/03/1886 anunció la baja de 112 socios de número y 22 de permanentes, de entre los cuales muchos eran los socios fundadores del *Círculo*.

Sólo dos días más tarde el mismo periódico anunció la creación de una nueva entidad recreativa, *El Centro Dertosense* que tenía sede social en el piso principal en la calle de la Rosa, 12; a los 134 miembros escindidos del *Círculo*, se añadieron 66 voluntarios inscritos en las listas, así como nuevas solicitudes que tuvieron que sujetarse a la reglamentación que se redactaría en breve.³⁴

Las causas de la escisión de una parte importante de los socios fundadores del *Círculo de Artesanos* no figuraban en ninguna parte, hasta que al *Semanario de Tortosa*, periódico de ideología carlista,³⁵ hizo referencia a lo sucedido, apuntando la posibilidad de que los miembros que se habían dado de baja lo hicieron debido al desacuerdo a desviar fondos del casino (*Círculo de Artesanos*) para subvencionar el periódico republicano-posibilista *La Voz del Progreso*. Esta indirecta y su posterior reacción delataría por primera vez los dos periódicos que se convertirán en los abanderados de cada una de las dos instituciones respectivas: *La Voz*, del *Círculo de Artesanos*, y el *Diario de Tortosa*, del *Centro Dertosense*.³⁶

³⁴ La junta directiva estaba formada por: presidente, Ramon Piles; Vicepresidente, Ramon Piñana; tesorero, Rafel Dalmau; contador, Rosendo Barnolas; vocals, Ramon Sales, Josep M^a Grego Valls, Andreu Grego, Ricardo Zaragoza y Manel Bruit. Secretarios, Juan Gimeno Castell y Enric Pagès. La comisión auxiliar la constituían Pascual Martínez, Antoni Pedrola, Juan Baptista Castell, Antoni Arnau, Ramon Guarch, Arturo Voltes, Vicent Ferrer, Baptista Noguer, Jacint Fumadó, Josep Pallars y Rafel Borràs. Y, por último, la comisión para la redacción del reglamento la formaban Frederic Pastor, Ezequiel Montserrat, Manel Balagué, Agustí Monner, Valentí Faura y Manel Domingo.

³⁵ *El Semanario de Tortosa*, 3-1-1886

³⁶ El diario *La Voz del Progreso* fue fundado en 1859 por Manel Bes Hediguer, entonces jefe del partido democrático tortosino y alcalde durante el Sexenio Revolucionario. El mismo año comenzó a publicarse *El diario de Tortosa*, dirigido por el ingeniero Joaquim Miralles, cuyo objetivo era defender la Real Compañía de Canalización del Ebro contra los embates periodísticos del entonces su rival directo, *El eco del país*, dirigido por José Monpou. Una vez que el canal se construyó, *El Diario de Tortosa* quedó como

Tanto *La Voz del Progreso*, como el *Diario de Tortosa* esperaron una semana en publicar la réplica, pero frente al inmovilismo de su contrincante, *La Voz del Progreso* amenazó al publicar el listado de los 134 miembros dados de baja.³⁷ Durante unos días se mantuvo una batalla dialéctica sobre la legitimidad de la escisión, pero sin más consecuencias ni interés que el meramente anecdótico.

En cualquier caso, sí podemos afirmar que esta era la gota que colmó el vaso y que acabó con aquella voluntad primigenia de situar la entidad por encima de la orientación política de sus socios.³⁸ Según Bayerrri, el sector escindido constituía el grupo social afín a los intereses de los pequeños comerciantes de la ciudad, cuyos intereses empezaban a ser divergentes respecto a los sectores más populares.³⁹

A partir de ese momento las dos entidades se esforzaron al máximo para mostrar signos de vitalidad y dinamismo y así lo dejará patente los respectivos periódicos portavoces.

La reacción del *Círculo de Artesanos* fue totalmente previsible: el mismo día 2 celebró junta de admisión de socios para cubrir los puestos vacantes. El día de Reyes celebraron con total normalidad el baile de máscaras con el que iniciaron la temporada que perduraría hasta Carnaval. Con ello querían demostrar que la financiación de la institución no peligraba debido a la escisión, lo que se explica con el superávit que presentaba la sección del Instituto.

Las cosas en el *Centro Dertosense* fueron muy diferentes; había que empezar de nuevo, aunque organizaron abundantes actividades desde el primer momento, en un lógico intento de acallar cualquier voz que apuntara a su debilidad inicial y para reafirmar la voluntad de diferenciación e incluso lujo de sus miembros.⁴⁰ Así, se

el referente periodístico moderado de la ciudad. PASTOR, Frederic: *Narraciones tortosinas* (1901). Edició facsímil del Centre de Lectura de les Terres de l'Ebre. p. 155-160.

³⁷ *La Voz del Progreso*, 10-1-1886

³⁸ En cuanto a escisiones, podemos tomar como referencia la valoración que hizo Pere Solà respecto a las asociaciones de la vecina comarca del Montsià. Este autor afirma que en las poblaciones más pequeñas, la sociabilidad local suele ser única, pero cuando la población crece, se empiezan a producir escisiones. Con este caso, nosotros podemos contrastar la información, no tanto desde el volumen demográfico que incluye Tortosa, sino desde el número de afiliados a la entidad. Es entonces cuando el *Círculo de Artesanos* no pudo contener más las diferencias endógenas. SOLÀ, Pere: *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona* (1868-1964). Tarragona. Diputació de Tarragona. p. 77-78.

³⁹ BAYERRRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*.(1996). Tortosa. Cooperativa Gràfica Dertosense. p. 32.

⁴⁰ Una muestra de esta voluntad fue el cuidado exagerado por los detalles, como el hecho de que las tarjetas para la identificación de los acompañantes de los socios a los bailes eran de diseño modernista encargadas a Barcelona expresamente.

organizaron bailes de máscaras, se hicieron fiestas privadas, banquetes y teatro con actores profesionales e incluso certámenes literarios como los convocados por Fiestas de la Cinta de septiembre de 1886.

Si este ritmo de actividad ya era destacable para una sociedad que contaba con pocos meses de vida, hacía falta añadir la inauguración de las nuevas instalaciones: como ya se ha señalado, en el momento de la escisión ya tenían el local social provisional localizado en la calle de la Rosa, 12. El día 01/05/1886 ya tenían contratado un teatro a Josep Gil, su arrendatario, espacio que se convertiría en la auténtica insignia de la institución y principal escenario de ostentación y prestigio corporativo, a imagen y semejanza del viejo *Casino de Tortosa*.⁴¹ En febrero ya se habían iniciado las obras de construcción de lo que sería su salón social definitivo,⁴² en la casa del marqués de Alòs, en la calle Montcada, 18 –de frente con el del *Círculo*- y para septiembre ya se anunciaba la inauguración del nuevo salón de baile.⁴³

Para sufragar los gastos, la nueva entidad dispuso de los recursos económicos de sus socios fundadores y los que se apuntarían a lo largo del primer año. El número de socios pasó de 225 socios en enero de 1886 a 321 en diciembre del mismo año, teniendo en cuenta que suponía 10 pesetas de derecho de entrada y una cuota mensual pagada por adelantado de 18 pesetas, según los estatutos del 23/1 / 1886.⁴⁴ A estos recursos de suscripción, había que añadir el desembolso que hicieron parte de los socios durante los primeros meses para ayudar a sacar adelante la nueva sociedad: 2.593 pts. en créditos, 2.410 pts. en bonos reintegrables y la cesión gratuita por parte del marqués de Alòs de la sede social provisional.⁴⁵ En el capítulo de gastos, las suscripciones a revistas y periódicos ascendía a 768 pts. contabilizado en el apartado de varios del balance. Este dato es bastante indicativo, ya que, en comparación con el *Círculo de Artesanos*, la sección formativa o cultural dejó de ser el leitmotiv de la nueva entidad, hecho que

⁴¹ *Diario de Tortosa*, 6-1-1886. Sus instalaciones destacan por su gran iluminación con farolas de gas, con dos billares, equipamiento de cafetería, ludoteca y servicio de lavandería para los socios.

⁴² *Diario de Tortosa*, 18-2-1886.

⁴³ *Diario de Tortosa*, 19-9-1886.

⁴⁴ Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre, legajo 753

⁴⁵ La memoria de la Junta General del Centro Dertosenense fue publicada en el *Diario de Tortosa* del 09/01/1887, haciendo el balance del primer año de la nueva institución. Los bonos, pero, fueron anunciados en la primera Junta General del 01/12/1886 (*Diario de Tortosa*, 20-1-1886). Los bonos reintegrables de 10 pts. la unidad tuvieron especial salida durante el invierno, cuando se consentaban la mayor parte de las actividades, y durante el mes de septiembre, durante las fiestas de la Cinta.

atribuimos a que sus socios tenían esta necesidad cubierta por ellos mismos. Sin embargo, el teatro y los bailes siguieron siendo una de las actividades más concurridas.

La evolución de la actividad del *Centro Dertosense* fue negativa. Progresivamente se redujo la diversidad de actividades programadas, siendo los bailes de temporada y en las reuniones privadas en su salón de las pocas supervivientes. Esta dinámica de inacción hizo que los propios socios acordaran la autodisolución de la entidad en diciembre de 1898, momento en que sus socios fundarían el *Centro de Comercio*, entidad que recibiría un fuerte impulso a principios del s. XX.

Mientras tanto, el *Círculo de Artesanos* subsistió unos años más con su función instructiva y recreativa de las clases populares, ganando un fuerte impulso la sección coral, actividad que proliferó por toda la región a finales del s. XIX. Contra todo pronóstico, la antigua entidad sobrevivió a la entidad escindida, aunque no por mucho tiempo. Según Bayerri Raga, el esntitat se disolvió el 29 de junio de 1903 cuando ya se había creado el *Centro Obrero de corporaciones*.⁴⁶

Por otra parte, cabe mencionar el intento de constituir el *Ateneo Libre de Tortosa* (1881), el cual no prosperó debido a los ataques furibundos por parte de los sectores católicos más reaccionarios, los cuales se manifestaron fuertemente a través de las publicaciones de *El correo de Tortosa* y *El semanario de Tortosa*, y que culminó con la carta pastoral del obispo Aznar del 8 de junio de 1884.

El destino de las viejas entidades oligárquicas.

En el epígrafe anterior, se había abandonado el recorrido de las primeras asociaciones de tipo oligárquico durante la Revolución de Septiembre, momento en el que el protagonismo recayó sobre las entidades recreativas populares, progresivamente más politizadas y estratificadas políticamente. Hemos observado, en cambio, como lo que sucedió en las asociaciones de clase alta es el proceso inverso, e iniciaron una dinámica de vertebración y fusión a lo largo de la década de los años 80 del s. XIX.

Así, en 1886, el *Círculo de Tortosa*, heredero del viejo *Círculo de la Juventud* fue absorbido por el viejo *Casino de Tortosa* heredero del *Liceo Lírico-Dramático*.⁴⁷ La entidad resultante conservó el nombre de la entidad aglutinadora, el *Casino de Tortosa*, instalándose a la casa conocida como La Alhambra, por tener un patio que

⁴⁶ BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*.(1996). Tortosa. Cooperativa Gráfica Dertosense. p. 32-33.

⁴⁷ *La Verdad*, 12/02/1886.

arquitectónicamente simulaba el patio andalusí.⁴⁸ La institución perduró hasta el 1894, cuando se determinó su disolución. Un año más tarde, de sus cenizas surgiría *El Liceo de Tortosa*, nombre con el que los fundadores reivindicarían la institución con el movimiento asociativo vio la primera luz en la ciudad.

Diversificación del asocionismo en los años 90 del siglo XIX

La década de los años 90 del s. XIX supuso una transformación radical del mapa asociativo en la capital del Baix Ebre, transformación que se vivió a partir de la aparición de multitud de organizaciones, no tanto centradas en la dinámica de partido o de clase, sino en lo referente a tipo de actividades: sociedades corales –liras-, sociedades excursionistas, deportistas (velocipediques), taurinas, patronatos obreros y gremios sectoriales, sociedades de socorros mutuos, cooperativas, etc.⁴⁹

Esta explosión de asociaciones, irrumpió a partir de un largo período de permisividad asociativa y el hecho de asistir a la adultez y la madurez de la segunda generación de ciudadanos que habían conocido y se habían formado en el contexto asociativo de los ateneos y casinos recreativos de la ciudad. Con este nuevo panorama asociativo, la sociedad civil tortosina, independientemente de la clase social a la que perteneciera, se abría un nuevo siglo donde la sociedad de masas y la politización popular aniría en aumento hasta alcanzar su clímax durante la Segunda República.

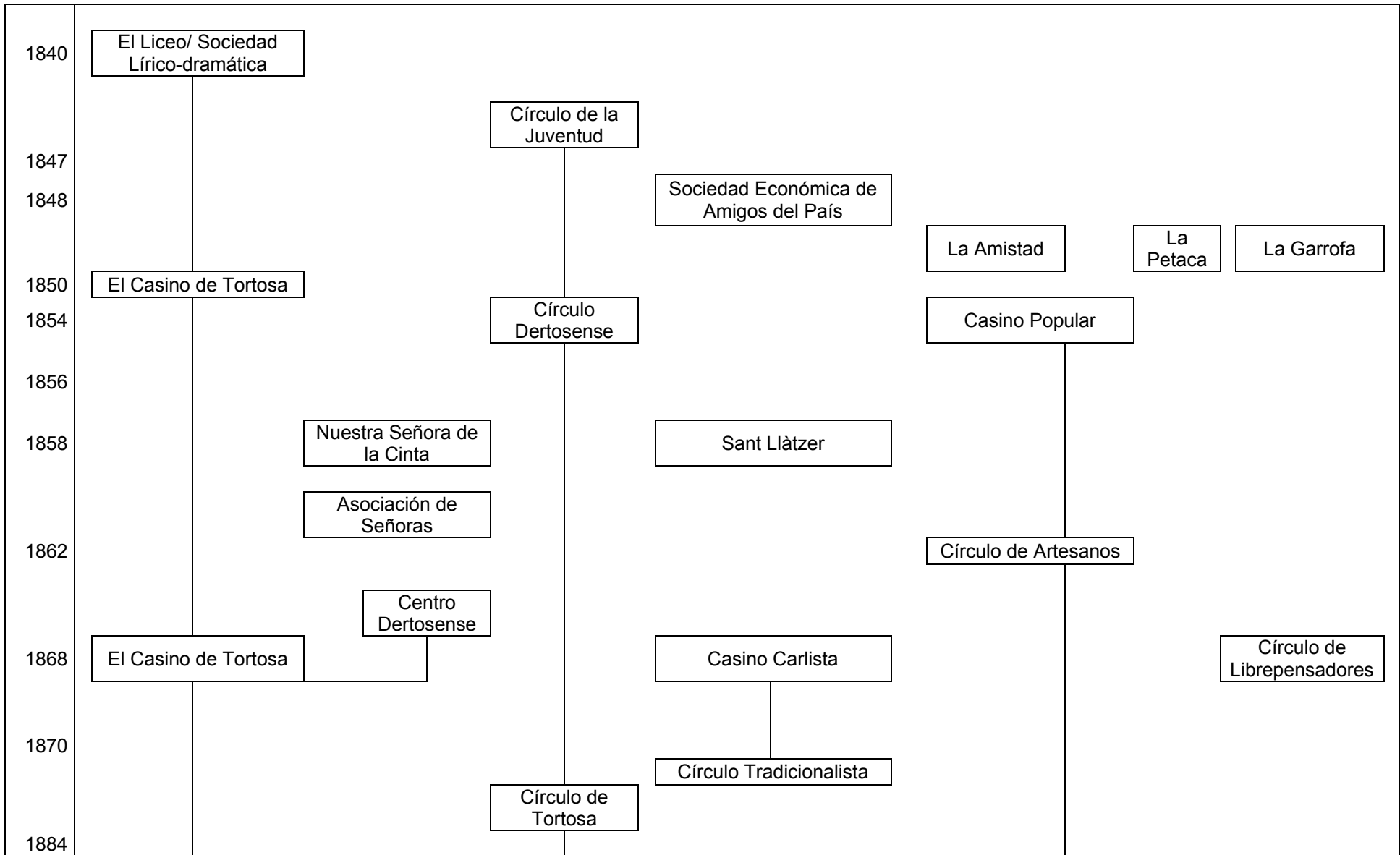
⁴⁸ Según Bayerri, el *Casino*, previo a la fusión con el *Círculo*, era el heredero del *Centro Dertosense* (la que tuvo una vida efímera los últimos tiempos del mandato de Isabel II). Nosotros no vemos esta información rigurosa, ya que consideramos que se produjo una doble integración. Previamente a la fusión del 1886, creemos que los miembros del *Centro Dertosense* se habían fusionado con los del *Casino*, cuando el *Centro* se disolvió en caer la monarca, de ahí que ocupan, según Ibáñez, el mismo espacio en 1886. Además, cuando el *Casino de Tortosa* se disolvería, años más tarde, en su lugar aparecería otro, el *Liceo de Tortosa*, cuyo nombre reivindicaba la institución originaria. De ser cierta la genealogía institucional propuesta por Bayerri Raga, el nombre de la entidad originaria sería la del *Centro Dertosense*. IBÁÑEZ, Silvestre: *Tortosa ciudad famosa* (1977). Tortosa. Imprenta Blanch. p. 13.

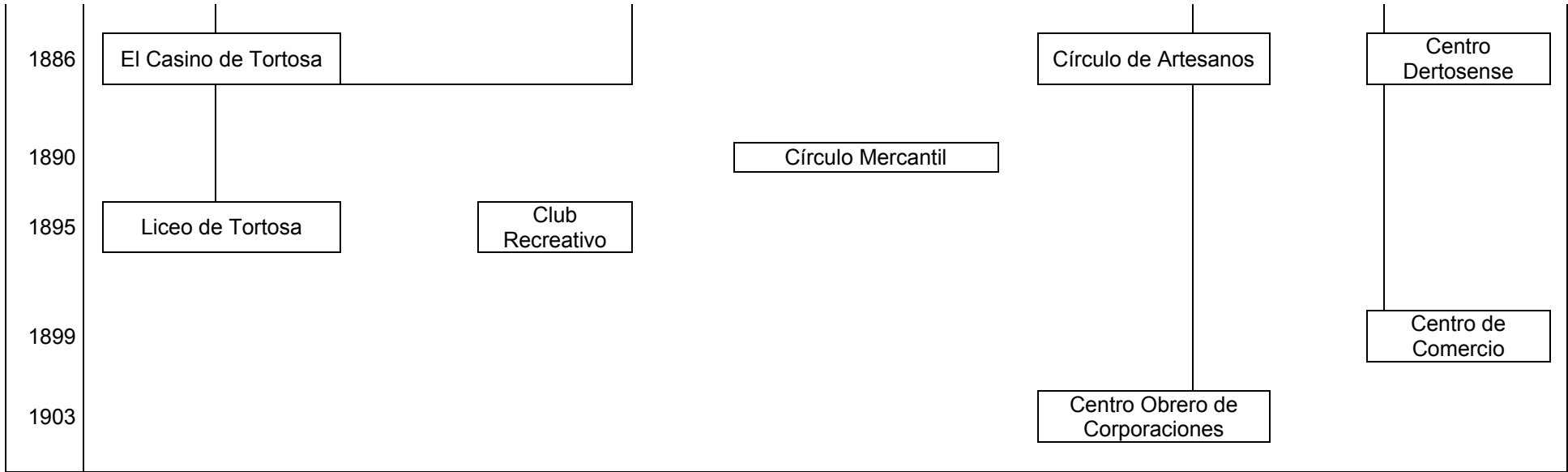
⁴⁹ De sociedades de la década de los años 90 del s. XIX, en base a la información recogida por Bayerri, podemos enumerar *La Sociedad Coral La Tortosina*, *La Lira Dertosense* y *la Banda de Santa Cecilia*, *La Artesana* (de carácter taurino), *Sociedad Colombófila*, *Sociedad Velocipédica*, *Cruz Roja de Tortosa*, *Círculo mercantil* (antecedente directo de la actual *Cámara de Comercio*), *Círculo Católico de Obreros*, *Patronato Escolar Obrero*, *Academia de la Juventud Católica*, *Congregación de San Luís*, *Círculo Liberal Dinástico*, *Club Recreativo*, *Gremio de Labradores*, *Sociedad de Pescadores de San Pedro*, *Cámara Agrícola*, *Cooperativa de socorros mutuos*, *Socorros mutuos dertosense*, y *Sociedad San Roque de Seguros*. BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*. (1996). Tortosa. Cooperativa Gráfica Dertosense. p. 33-35.

Conclusiones

La irrupción del asociacionismo contemporáneo en la ciudad de Tortosa siguió pautas cronológicas similares a las del resto de Cataluña y de España. Arrancó en los años 40 del s. XIX en forma de círculos teatrales y literarios de tipo burgués e ilustrado, con la voluntad de rehacer el tejido cultural y social desgarrado por la Primera Guerra Carlista. Los espectáculos teatrales, progresivamente fueron ocupados por compañías profesionales, dejando detrás suyo un colectivo de personas aficionadas al teatro, que continuaron reuniéndose en su espacio de referencia, siendo estos los primeros casinos. De esta manera, el *Liceo Lírico-Dramático* se convirtió en el *Casino de Tortosa* en los años 50, espacio desde donde se publicaron las primeras cabeceras de prensa escrita moderna. La actividad teatral fue inicialmente plagiada por las clases populares, creando algunas agrupaciones de barrio, pero sin continuidad demostrable con la aparición con el *Casino Popular* en 1854-56. Durante el poco más de una década comprendida entre el Bienio progresista y la Revolución de Septiembre constituyó el proceso de politización del asociacionismo. Durante esta fase, fueron las clases no oligárquicas quienes vertebraron el tejido asociativo, constituyéndose el *Círculo de Artesanos*, el ateneo de referencia, que agrupaba sensibilidades liberales avanzadas y moderadas y que mantenía unidas con actividades de tipo cultural, literario, y especialmente formativo, siendo su instituto la piedra angular de la oferta formativa laica de las clases populares de la ciudad. La etapa de la Restauración inició dinámicas opuestas entre los casinos oligárquicos y los populares. Así, mientras los primeros tendieron a concentrarse y fusionarse, el *Círculo de Artesanos* sufrió una importante escisión de los sectores liberales moderados, apareciendo así en 1884 el *Centro Dertosense*, el cual ya no será un ateneo, sino un casino de las clases medias y de la menestralia de la ciudad. Finalmente, en la década de los años 90 del s. XIX, el fenómeno asociativo recreativo se disgregó en forma de multitud de asociaciones de diferentes finalidades y sensibilidades políticas que darán pie al variado mapa asociativo civil con el que Tortosa, al igual que el resto del Principado, entró en el s. XX.

Evolución asociativa de ateneos, círculos políticos y casinos recreativos de Tortosa (1840-1903)





Elaboración propia.

BIBLIOGRAFIA

- AGRAMUNT, Agustí: “Els mites del tortosinisme” a GAVALDÀ, Antoni; ARNABAT, Ramon (eds.): *Homenatge al Dr. Pere Anguera*. Vol 1. *Història local: recorreguts pel liberalisme i el Carlisme*. (2012). Barcelona. Afers.
- ANGUERA, Pere: “Els ateneus en la Catalunya vuitcentista” en BARGALLÓ, Josep (dir.): *Associacions. Cultura i societat civil a Catalunya* (1991). Tarragona. El Mèdol.
- BAILLY-BALLIERE, *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y la administración*. 1884. Madrid. Imprenta de Carlos Bailly Balliere.
- BARGALLÓ, Josep (dir.): *Associacions. Cultura i societat civil a Catalunya* (1991). Tarragona. El Mèdol.
- BAYERRI, Enric: *Historia de Tortosa y de su comarca*. Vol VIII (1959). Tortosa. Impremta Algueró i Baiges.
- BAYERRI, Josep: *Teodoro González i la Tortosa de la Restauració a través de la premsa (1875-1902)*. (1996). Tortosa. Cooperativa Gràfica Dertosense.
- BOSCH, Amàlia: *Els ateneus de Catalunya* (1991). Barcelona. Federació d'Ateneus de Catalunya.
- *Certamen científico-literario del Círculo de Artesanos de Tortosa* (1883). Tortosa. Imprenta de Barnis-Llanes.
- DUCH, Montserrat; ARNABAT, Ramon: “Sociabilidades contemporáneas” en ARNABAT, Ramon; DUCH, Montserrat (coords.): *Historia de la sociabilidad contemporánea* (2014). València. Publicacions de la Universitat de València.
- *Estatutos y reglamento del Círculo Dertosense* (1854). Tortosa. Impremta de la vídua de Ferreres
- IBÁÑEZ, Silvestre: *Tortosa ciudad famosa* (1977). Tortosa. Impremta Blanch.
- MESTRE, Francesc: *Biografía del gran patrici tortosí Don Teodoro Gonzalez i Cabanné* (1918). Tortosa. Estampa de Querol Germans.
- MESTRE, Francesc: *Contalles crepusculars tortosines*, a cura de Ramon Miravall (1984). Tortosa. Editorial Coop. Gráfica Dertosense.
- PASTOR, Frederic: *Narraciones tortosinas* (1901). Edició facsímil del Centre de Lectura de les Terres de l'Ebre.
- QUEROL, Enric: *Estudis sobre cultura literària a Tortosa a l'edat moderna* (2006). Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SÁNCHEZ, Josep (coord.): *El Carlisme al territori de l'Antiga diòcesi de Tortosa. Terres de l'Ebre, Matarranya, Maestrat, Ports de Morella i Priorat* (2004). 3. vols. Tarragona. Arola.
- SOLÀ, Pere: *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona (1868-1964)*. Tarragona. Diputació de Tarragona.
- VALLVERDÚ, Robert: *El tercer Carlisme a les comarques meridionals de Catalunya 1872-1876* (1997). Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- VERGÉS, Ramon: *Espúrnes de la llar* Tom I (llibre I, Primera Part). Reedició de 1991. Cooperativa Gráfica Dertosense.
- VILLENA, Rafael: “Espacio Privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España contemporánea” en *Hispania* LXIII/2, núm 214.